

Medio	EL MERCURIO CUERPO D
Fecha	15/05/2016
Mención	Los millonarios presupuestos que manejan las federaciones estudiantiles. Mención a la UAH.

Otra arista de la polémica abierta tras "semana novata" de la FEUC:

Los millonarios presupuestos que manejan las federaciones estudiantiles

Los dineros son entregados directamente por las casas de estudio de manera anual. Fiestas de bienvenida de \$10 millones a \$99 millones, secretarías propias, periodistas, mayordomos y viajes a las reuniones de la Confech son parte de lo que se financia. Además, algunas reciben ingresos por concesiones de preuniversitarios. Los montos pueden llegar a superar los \$100 millones.

Universidades que más fondos entregan

1. U. de Chile: \$30 millones.
 2. U. de Concepción: \$170 millones.*
 3. U. Católica: \$160 millones.
 4. U. Austral: \$10 millones.
 5. U. Católica de Valparaíso: \$10 millones.**
 6. U. Santiago: \$10 millones.
 7. U. Metropolitana de Ciencias de la Educación: \$20 millones.
 8. U. Lagos sede Osorno: \$17 millones.
 9. U. Católica: \$15 millones.
 10. U. Alberto Hurtado: \$13 millones.
 11. U. Adolfo Ibáñez: \$7 millones.
 12. U. de los Andes: \$6 millones.
 13. U. del Bío-Bío: \$5 millones.
- *Tras la semana novata, la de Concepción recibe 300, y los otros 400, en cada año.
**Se les asignan 40 millones, los otros 200, reciben desde 2011, reciben 20.

Valoramos la representación y liderazgo estudiantil, porque genera participación, diálogos, impacto en la comunidad, vínculo con la sociedad, y con esto se fortalece el rol público de la universidad".

WILLIAM YOUNG
Director de asuntos estudiantiles UC, explicando los roles del aporte a la FEUC.



“**A**ctividades estudiantiles”. Es bajo ese amplio concepto que las universidades les entregan hoy recursos de forma anual a sus respectivas federaciones de estudiantes. Y esas actividades parecen no ser del todo sencillas: si se suman los dineros que reciben las tres principales del país —la universidades de Chile, Católica y Concepción—, la cifra llega a los 570 millones de pesos. De estos fondos, la mayor parte tiene la particularidad de ser de “libre disposición”, fíem que les permite a las federaciones costear fiestas, como la de bienvenida a los “mechones”, o financiar las movilizaciones estudiantiles y su asistencia a los plenos de la Confech.

La casa de estudios que lidera el ranking es la U. de Chile, con 240 millones de pesos, seguida por la de Concepción y la Católica, con 170 millones y 160 millones de pesos, respectivamente (ver recuadro). Montos que sumados, por ejemplo, pueden ser utilizados para financiar 118 aranceles de ingeniería comercial en la U. de Chile o 436 aranceles de pedagogía en la Universidad de Los Lagos.

Los recursos de “libre disposición” en el caso de la FEUC llegan a los \$91.910.000, dineros que la federación liderada por Daniel Gedda, militante de la izquierda “radical” de la Unión Nacional Estudiantil, decidió ocupar, entre otras cosas, para efectuar la “semana novata”. En este evento se gastaron \$99.655.789, cantidad que la venta de entradas no pudo cubrir, pues las expectativas de la FEUC fueron el doble que la asistencia. Así, se generó una pérdida de \$60 millones y provocó la destitución del secretario de finanzas de la federación el viernes de la semana pasada.

En el caso de las otras casas de estudio, por ejemplo la U. de Chile gastó en su semana “mechona” 45 millones de pesos, entre tres conciertos en facultades, artistas y obras de teatro; la U. Católica de Valparaíso, \$12 millones, y la U. de Concepción y U. Austral, \$10 millones cada una. Esta última, al igual que la FEUC, también tuvo conflictos a la hora de su rendición, pues al presentar los gastos había dos millones de pesos que no cuadraban. Ante esto, se creó una comisión investigadora de estudiantes que debiera resolver la situación la próxima semana.

Según señalan en las instituciones, el financiamiento se basa en la cantidad de estudiantes que tienen las universidades, y lo justifican en que son “tres mil o cuatro mil pesos” por alumno que se entrega a la federación. Con esto, por ejemplo, la Universidad Católica, que tiene un poco más de 25 mil alumnos, justifica los 160 millones de pesos que recibe la FEUC, aunque la cifra es 40% mayor que el cálculo de dinero por alumno.

“Por qué las casas de estudio financian con estos montos a sus federaciones? William Young, director de asuntos estudiantiles de la UC, asegura que “como universidad, valoramos la representación y liderazgo estudiantil, principalmente porque genera espacios de participación, diálogos, impacto en la comunidad, vínculo con la sociedad, y con esto se fortalece el rol público de la universidad”.

Además de recibir estos recursos de forma directa, las federaciones también procuran generar dineros a través de fiestas y otras actividades de este tipo.

Las formas de pago

A principios del año académico, la Federación de Estudiantes de la Universidad del Desarrollo trató que su casa de estudios les entregara un mayor financiamiento. Sin embargo, los resultados de la gestión del organismo que dirige Luis Vargas (DC) no fueron fructíferos y tuvieron que conformarse con cinco millones de pesos. Monto que se le entregó a través de un depósito al encargado de finanzas de la federación.

Caso similar es el de la Universidad de Concepción, donde cada cuatro meses el encargado de finanzas recibe dos millones vía cheque y el resto de los \$100 millones del presupuesto los utilizan contra la presentación de proyectos.

El mecanismo más común usado por las federaciones es justamente este: la emisión de órdenes de compra por actividades específicas. Por ejemplo, en la Universidad de Los Lagos se presentó un presupuesto para su fiesta “mechona”; luego de que la casa de estudio lo revisó, se decidió financiar el 80%. Misma situación ocurre en las otras instituciones para financiar proyectos de grupos de estudiantes, que pueden ir desde pintar un cité hasta actividades culturales como una obra de teatro. En el caso de las estatales, a la hora de elaborar propuestas, se debe presentar más de una cotización.

En algunas universidades explican que ejercen un control exhaustivo respecto del uso de los recursos que les entregan a sus federaciones, pero resguardando su autonomía. Por ejemplo, en la

Universidad Central los estudiantes deben firmar un protocolo que establece los directrices con las que administrarán los fondos, mientras que en las universidades estatales funcionan como un departamento de las casas de estudio; incluso, con centros de costos propios. Por esta razón, deben pedir a través de Chile Compra los insumos que necesitan y, generalmente —afirman desde las instituciones—, no reciben dinero en efectivo. Para eso deben elevar una solicitud y tenerlo “muy justificado”.

A pesar de las grandes sumas de dinero, hay veces en que las federaciones de estudiantes pueden superar los montos que la universidad tiene establecidos para entregarles. En estos casos, las organizaciones pueden recurrir a más ingresos presentando proyectos a su rectoría. Estas excepciones se dan en muy pocas oportunidades, y la mayor parte de las veces se debe a la realización de trabajos voluntarios de alto costo y que a las casas de estudio les interesa financiar.

Las “mesadas” y “mayordomos”

Además de sus gastos en fiestas de bienvenida, las federaciones también tienen que costear el funcionamiento de la organización. Algunas tienen su sede fuera de las casas de estudio y deben hacerse cargo de pagar las cuentas de agua, la luz y las remuneraciones de los funcionarios, en caso de tenerlos.

En el caso de la sede de la FECh, trabajan seis personas a contrata pagadas por la universidad y que se incluyen en los 240 millones que se le entregan a la federación. Un periodista, un encargado de temas artísticos, tres secretarías y un funcionario de aseo le reportan un gasto, de acuerdo a la organización estudiantil, de \$53 millones anuales. A ellos se suman un archivero y un diseñador que trabajan a honorarios.

Del mismo modo, en la Universidad de Santiago tienen una secretaria, un contador y un “mayordomo” que los

ayuda a gestionar transporte, materiales y comprar insumos. En la U. de Concepción, en tanto, también cuentan con secretaría propia.

Algunas federaciones también reciben mesadas o "bimensualidades" de parte de las casas de estudio para mantenerse con gastos operacionales. Por ejemplo, la Universidad de Concepción y la U. Central reciben cada dos meses ingresos para poder financiar su "caja chica" y poder "moverse". Según esas casas de estudio, esos montos son para viajes o insumos operativos, y luego de gastarlos, deben rendirlos con boleta.

Preuniversitarios y viajes costeados por rectoría

Aparte del presupuesto que reciben de parte de la universidad, las federaciones cuentan con otros fondos, que consiguen dentro de la universidad o fuera de ella.

En años anteriores a la movilización estudiantil de 2011, la federación de estudiantes de la PUCV abrió un preuniversitario que hoy está concesionado y por el que reciben un ingreso de 20 millones de pesos al año. El presidente de la federación, Jorge Rauld, militante de la Izquierda Autónoma, señala que la continuidad de ese preuniversitario está siendo puesta en duda por ellos mismos, pero que no pueden cancelar la concesión, pues implicaría una indemnización de cerca de 100 millones de pesos. A pesar de tener intenciones de cerrarlo, el ingreso monetario es bienvenido, pues la federación debe pagar una multa de \$20 millones anuales durante ocho años, por los daños que se produjeron en la infraestructura de la universidad durante las tomas de 2011.

Otro ejemplo es la Universidad de los Andes, donde la federación recibe fondos indirectamente por parte de la Dirección de Vida Universitaria (Asuntos Estudiantiles). Alejandra Vila, directora de esa área, explica que organizan varios eventos juntos, como el aniversario de la universidad y varias actividades que corresponden a la semana de bienvenida de los novatos, y lo define como un "modelo mixto", en donde se trabaja en conjunto, pero el presupuesto asignado para esas actividades proviene de la universidad y es administrado por ellos, no por la federación.

También de forma indirecta se ve beneficiada la Feusach, quienes reciben, además de su presupuesto, un aporte para costear los viajes de la Confech. La rectoría tiene un convenio con una agencia de viajes y esto les permite, en caso de ser necesario, contar con pasajes para viajar en avión.

"Gastos de representatividad" para reuniones de la Confech

Otros gastos en que incurren las federaciones de estudiantes son los que llaman "gastos de representatividad", que incluyen, principalmente, los viajes que deben hacer, en bus o en avión, a los "plenos de la Confech".

Estos montos varían, dependiendo de la universidad. Solo este año, la FEUC ya ha gastado 425 mil pesos en viajes a reuniones de la orgánica estudiantil. Mientras que para este ítem la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación tiene contemplados 500 mil pesos para todo el año.

A esto se le incluyen los montos que implica organizar un pleno de la Confech. En este se incluye el almuerzo para las federaciones y alojamiento para las que necesiten. Sin embargo, las federaciones señalan que en regiones los montos aumentan, porque son más los alojamientos que se piden.

Además, las movilizaciones estudiantiles también tienen un costo. El escenario, las pancartas y folletos son financiados por las federaciones de estudiantes con los dineros entregados por sus casas de estudio. En este ítem, la federación que más gasta, de acuerdo a sus propios dirigentes, debido a su relevancia en el movimiento estudiantil, es la FECh. Por ello, destinan 20 millones de pesos anuales para la realización de las marchas. ■